

**El Nuevo Paradigma de la Superdotación
y de las Altas Capacidades.**

Especificación situacional de los comportamientos TDAH/ Alta Capacidad.

Autores:

**James T. Webb - Psicólogo.
Edward R. Amend - Psicólogo Clínico.
Nadia E. Webb - Neuropsicóloga.
Jean Goerss - Pediatra.
Paul Beljan - Neuropsicóloga.
F.Richard Olenchack - Profesor, Psicólogo.**

En nuestra opinión, una aproximación esencial para un diagnóstico correcto del Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad en un niño superdotado es que el profesional considere tanto las características del niño superdotado/con talento como su situación.

Con niños superdotados, los problemas tienden a ser específicos sólo en ciertas situaciones; para niños que padecen Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad, los problemas tienden a estar virtualmente en todas las situaciones, aunque por definición, los problemas tienen que estar presentes y causando indicios en al menos dos ajustes sólo para que el diagnóstico pueda hacerse.

Una característica del Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad que *no* suele tener una contraparte en niños superdotados es que los niños que padecen el Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad suelen ser bastante variables en sus maneras de hacer sus tareas. Son muy consistentes en las cualidades de su actuación, en como de rápido o eficientemente realizan la tarea en casi cada entorno (Barkley, 1990).

Los niños superdotados generalmente mantienen la consistencia en el esfuerzo y las altas notas si les gusta el profesor y son intelectualmente

retados, y puede que incluso se obsesionen con ello (como aspecto de su intensidad) para crear un producto que coincida con sus altos estándares impuestos por ellos mismos. Por lo tanto, los niños superdotados que muestren problemas del estilo del Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad en el colegio puede que no muestren tales comportamientos en casa o cuando visitan un museo, librería o zoológico ya que están demasiado interesados en el proyecto o en el contenido del museo.

Es importante examinar el contexto en el que ocurre el problema. Es particularmente explicativo cuando los problemas se reducen notablemente cuando el joven brillante está con otros niños de talentos similares.

Hay diversos factores de entorno a considerar a la hora de evaluar el comportamiento de un niño. **Primero**, en una situación, el niño con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad puede no mostrar comportamientos acorde a lo que está padeciendo -sólo cuando la novedad deja de serlo estos comportamientos se volverán aparentes-.

En la práctica clínica, es entonces recomendado que el profesional dé, por lo menos, dos visitas en momentos diferentes. En la primera visita, el niño puede tener un buen comportamiento, pero en la segunda y tercera visita, el niño con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad es posible que muestre los comportamientos impulsivos y de falta de atención que hicieron salir la referencia.

Muchos niños que padecen del Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad se volverán disruptivos en la consulta, a pesar de las advertencias, ruegos y exhortaciones de sus padres antes o incluso durante la visita. Es importante notar, no obstante, que tales observaciones breves no deben reemplazar una evaluación comprensiva del Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad.

Segundo, al asesorar el comportamiento, se debe considerar la cantidad de estructura en el ambiente. Un niño con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad puede tener éxito en la clase de la Señorita Harrison, pero no hacerlo tan bien en la de la Señorita Ortega, porque la clase de la Señorita Harrison es más estructurada.

El niño con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad necesita límites y pequeños segmentos de trabajo. De hecho, una de las estrategias para un niño con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad es incrementar la cantidad de estructura y de rutina en el día a día del niño, para ayudarle a regular su propio comportamiento.

A los niños superdotados les gusta saber qué es lo que tienen que esperar y puede que también rindan mejor en situaciones estructuradas, pero sólo si la situación es lo bastante estimulante. Se resistirán a estructuras que sean sofocantes.

Un **tercer** factor del entorno que puede ayudar a distinguir entre

Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad auténtico y comportamientos superdotados típicos involucra no el tiempo invertido en la tarea, sino más bien el tiempo *fuera* de la tarea. El niño con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad, una vez interrumpido de una tarea, puede ser lento a la hora de volver a la tarea y aún menos propenso que el niño típico para volver a la tarea en absoluto (Barkley, 1997). **El niño superdotado, por el contrario, puede volver a la tarea en curso con relativamente poca provocación.**

Un **cuarto** factor que ayuda más aún a discernir las diferencias entre niños con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad y niños superdotados involucra la observación de los padres. Es útil preguntar a los padres si el niño es capaz de encerrarse en una actividad solitaria durante largos períodos de tiempo en silencio, sin atención ni comportamientos impulsivos ni vacilantes. Los padres de niños que no tengan Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad dirían rápidamente, por ejemplo, “Oh, sí. Es un apasionado de la lectura, y cuando lee, está quieto como una piedra. Es capaz de leer durante horas, si la dejamos, y está virtualmente sin darse cuenta de los que ocurra a su alrededor”. **Tal niño es muy improbable que padezca el Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad.** De manera similar, si el niño monta barcos, Legos®, o algún otro proyecto durante 45 minutos o más con concentración y atención, es improbable que el niño padezca el Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad.

A veces los padres darán parte de que un niño puede centrarse intensamente en medios electrónicos, tales como la televisión, videos o juegos de ordenador. No obstante, **estas actividades suelen requerir tan poco esfuerzo y son tan rápidas, y susceptibles de cambios constantes y de refuerzo constante que pueden mantener la atención de cualquier niño, incluso de los que no padecen el Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad** (Borcherding y al, 1988; Douglas y Parry, 1994; Wigal y al, 1998). La atención del niño a estos pasatiempos electrónicos no descarta la posibilidad de Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad.

Evaluando estos cuatro factores del entorno es particularmente importante en cualquier intento de diagnosticar el Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad en un niño dotado. A corto plazo, los niños sin Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad tienen menos dificultades para atender durante largos períodos de tiempo y están involucrados especialmente en aquellos temas que les interesen; los niños con Síndrome de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad tienen más dificultad para mantener la atención en cualquier cosa durante largos períodos de tiempo, excepto la televisión, los videojuegos y cualquier otra actividad de simulación de movimiento rápido, ya que son incapaces de parar -o de “desinhibirse” a sí mismos-, de actuar según otro impulso